

(198)

Carta del mariscal duque de Albufera al ministro de la guerra.

28 de marzo de 1814.

Los acontecimientos se precipitan cada dia y se suceden con rapidez los unos á los otros, y mientras que yo me esfuerzo todo cuanto me es dable por mantenerme sobre Figueras, á fin de poder obtener un feliz y lisongero resultado con respecto á la negociacion del envio de nuestras guarniciones, he aquí que llego á saber con harto dolor que el mariscal Soult se ha puesto en retirada hácia Tolosa, y que el mariscal Augereau se halla en Viena. Y hallándose el alto Garona, como lo está, descubierto, los Ingleses pudieran aprovecharse, desde Saint-Girons, de un nuevo camino que conduce á Carcasona, y ganarme de mano, ocupando antes que yo á Narbona. El general Laffite me escribe desde Foix, que segun se le anuncia, el cuerpo de Mina viene costeando los Pirineos con el objeto de reunirse con Copons.

En esta triste situacion, he despachado uno de mis oficiales y enviádole al mariscal duque de Dalmacia, suplicándole me informe y haga conocer su verdadera posicion y proyectos, en el caso que se viese forzado á abandonar les orillas del Garona. En vista de su respuesta, yo calcularé de modo que el enemigo no pueda en ningun caso ganarme de mano sobre Narbona, y al efecto haré todo cuanto dependa de mí. Los Españoles que han reunido todas sus fuerzas para presentarlas al rey, nos amenazan ahora y se

(199)

proponen atacarnos, en el momento en que aquel haya salido de Gerona: si se verifica, este movimiento debe necesariamente haber sido combinado con las operaciones de Wellington.

En fecha del 19 de marzo, el gobernador de Barcelona me escribe, que segun ha declarado allí un husar ingles desertor, parecia que el general Clinton debia de partir para reunirse con sus tropas por tierra con Wellington, ó que tal vez se dirigiria por mar sobre algun otro punto. Haré cuanto dependa de mí para saber á punto fijo esta marcha de los Ingleses, si se verifica, y me apresuraré á comunicaroslo, asi como el destino que se les pueda dar.

Firmado el mariscal duque DE ALBUFERA.

El ministro de la guerra al duque de Albufera.

28 de marzo de 1814.

He recibido la carta por la que me prevenís haber creído necesario el aumentar las provisiones y abastos de las plazas de la décima division militar, para en el caso de sitio, y que habeis dado vuestras órdenes en consecuencia. Y de acuerdo en un todo y conformándome con la opinion de V. E. en las circunstancias presentes, acabo de prevenir al señor Ministro director de la administracion de la guerra, para que recomiende expresamente al ordenador de la 10ª division, mande completar sin demora dichos abastos, á principiar por el fuerte Mont-Louis y Prats

de Molló. Por consiguiente, quedan aquellos convenidos y fijados como sigue :

PLAZAS.	HOMBRES.	DIAS.
Perpiñan	3,600 (y 100 caballos)	240 en vez de 70
Collioure	2,000	180
Fuerte San-Telmo	150	180
Fuerte los Baños	300	180
Prats-de-Molló	1,000	180
Villefranche	600	180
Castillo (<i>idem</i>)	200	180
Mont-Louis	2,500	180
Bellegarde	1,000	180
Lourdes	300	60

Y como V. E. no me hace mencion de estas dos últimas plazas, no se cambiará cosa alguna en los presupuestos que se habian ya acordado y fijado anteriormente.

Firmado duque DE FELTRE.

Carta del mariscal duque de Albufera al general Habert, gobernador de Barcelona.

31 de marzo de 1814.

Los acontecimientos se acumulan y suceden con una tal rapidez, que siendo aun posible el que se le fuese al mariscal Soult á abandonar su posicion de Tolosa, me veré yo precisado no menos á repasar precipitadamente los Pirineos, para evitar el comprometer el escaso número de tropas que me restan. Si esto se verifica, las esperanzas que yo tenia siempre

de poder hacerlos retirar y salir de ahí, pudieran ser diferidas, y perdidos tal vez enteramente los esfuerzos que he hecho hasta el dia para asegurar no menos la retirada y llegada hasta aquí de la valiente guarnicion de Tortosa.

Si los Ingleses han partido de frente á Barcelona para ir á reunirse con Wellington, segun os inclináis á creer, pudiera ser muy bien que os quedaseis ahí observado solo por los Españoles, y harto débilmente, porque no hay duda en que se habrán estos dado muy buena prisa en correr hácia los Pirineos, y aun mas allá. En este caso, he aquí que estais destinado á hacer un brillantísimo papel y á salvar la valiente guarnicion de Tortosa, que pudiera venir á reunirse con vos á Barcelona, fuese ya por el camino real, si estuviere libre, ó bien fuese por Falset, Monblanch, Igualada, Terrasa y Sarriá.

El buen éxito de esta empresa nos procuraria los resultados mas felices, porque ella aseguraria la ejecucion del convenio y negociacion entablados, y devolveria al emperador, de grado ó de fuerza, una columna de doce mil soldados aguerridos, recurso preciosísimo en este momento. Las ventajas de esta operacion son tales y tan visibles, que aun cuando la guarnicion de Tortosa debiera permanecer encerrada ahí en Barcelona, tendriais aun víveres suficientes para mas de seis meses, término mas que suficiente para poder llegar á la época de la paz.

Conviene, pues, que sin perder momento hagais pasar á manos del general Robert la órden adjunta y por la cual le prescribo ejecute cuantas vos pudierais darle y comunicarle.

Tenedme al corriente, por cuantos medios os sean dables, de cuanto lograreis llegar á hacer en favor de la guarnicion de Tortosa: si salís en bien de vuestro empeño, preparaos tambien al punto, á fin de estar en el caso al primer aviso y órden, de dejar Barcelona y de venir á reuniros con el ejército imperial, atropellando y pasando por cima al enemigo que quisiera oponerse á vuestro paso. En Hostalrich tenemos una guarnicion; podriais tomarla al paso y hacer volar el fuerte. El enemigo no ha armado aun la plaza de Gerona; podriais, pues, pasar el Ter por el vado, mas abajo de la ciudad; tambien pudierais evitar dicha plaza, pasando por la Abisbal, y atravesando el Ter y el Flaviá por los vados. Encontraréis la plaza de Figueras con una guarnicion nuestra, y en ella, víveres en abundancia. Bellegarde y Perpiñan tambien tendrán guarnicion, y vuestro movimiento, en fin, produciría un efecto tanto mas poderoso, quanto menos esperado y previsto fuese.

Firmado el mariscal duque DE ALBUFERA.

Carta del mariscal duque de Albufera al general Robert, gobernador de Tortosa.

31 de marzo de 1814.

Las tan graves circunstancias en que hoy se encuentra la Francia, exigen de parte de todos sus hijos nuevos y nuevos esfuerzos. En consecuencia os mando, pues, ejecuteis quantas disposiciones y ordenes os serán prescritas por el señor general de division Habert, y

de esforzaros, desde el momento en que creais poder hacerlo, de esforzaros y de tratar de reuniros con él en Barcelona, en vez de Venasque. La fortuna de la Francia velará sobre vos, y os reunirá bien presto é incorporará á un ejército en que soís estimado y amado. Me intereso de todo corazón y llevo en él á todos vuestros valientes.

Firmado el mariscal duque DE ALBUFERA.

Carta del mariscal duque de Albufera al ministro de la guerra.

2 de abril de 1814.

SEÑOR DUQUE:

Tengo motivos para creer que S. M. el rey Fernando y el duque de San Carlos han hecho todos los esfuerzos y tentativas necesarias, á fin de determinar al general español á recibir nuestras plazas y dejar pasar y enviarnos nuestras guarniciones; pero que las órdenes de las Córtes y la influencia de los Ingleses han debido no menos de inutilizar todas sus diligencias al efecto.

En este estado de cosas, me he decidido á escribirle la carta adjunta al general Habert, para salvar al menos la guarnicion de Tortosa, y probar á hacer entrar de nuevo en Francia unas tropas, que la fuerza de los acontecimientos nos ha por desgracia impedido el poder llamar mas presto.

Mas como la ejecucion de aquella operacion pri-

mera exige un cierto tiempo, aun seria posible el recibir una respuesta de Madrid, si el rey llega á consolidar allí su autoridad; y si su respuesta tardase en llegar, yo suplico á V. E. consulte al emperador y tome sus órdenes, á fin que se me autorize á dar al general Habert la órden de ejecutar el atrevido movimiento que allí le trazo y designo, aun cuando por la fuerza de las circunstancias actuales la guarnicion de Tortosa no hubiera logrado reunirse con él. Suplico á V. E. tenga á bien el contestarme sobre este particular.

Firmado el mariscal duque DE ALBUFERA.

Carta del mariscal duque de Dalmacia al mariscal duque de Albufera.

3 de abril de 1814.

SEÑOR MARISCAL :

La columna enemiga de que ya tuve el honor de hablaros en mi carta de 31 de marzo, y que segun os decia habia pasado el Garona en Pinsaguel, y el Ariège en Cintegabelle, ha retrogradado y vuelto atrás ayer mañana, y pasado de nuevo en gran parte el Garona. Ignoro aun si remontará aun dicho rio para pasarle de nuevo en Carbona, y dirigirse directamente hácia Pamiers; pero este movimiento, que seria sin objeto alguno, me parece harto dudoso; las noticias que recibo me hacen suponer al contrario, que los enemigos se disponen á realizar un pasage entre la embocadura del Tarn y Tolosa. Como quiera que sea,

yo me propongo y me preparo á librarles batalla por cualquier lado que vengan, y hago poner en estado de defensa la ciudad de Tolosa.

Si vos no tuvieseis cosa alguna que temer del lado de España, y si os fuera posible el reforzar algun tanto al general Laffite en el departamento del Ariège, y si vos pensarais el poder dirigiros allá mismo en persona con la totalidad de todas vuestras fuerzas disponibles, esta diversion seria de un gran efecto, sobre todo si llegabais á adelantar vuestra cabeza de columna hácia Saint-Martory y Saint-Gaudens por Saint-Girons; aun es muy probable que dicha diversion me pondria en el caso de volver á tomar la ofensiva, porque este movimiento coincidiria infaliblemente con el del cuerpo de ejército del Garona que debe de reunirse en Libourne, y del cual ya tuve el honor de hablaros en mi carta del 29: mas lo repito; este movimiento debe de estar naturalmente subordinado á vuestra situacion, y no me queda la menor duda de que si le creeis útil y practicable, os daréis prisa en ejecutarle al punto.

Creo sin embargo deber preveniros que entre los enemigos corre la voz, de que su proyecto es marchar y dirigirse sobre Lyon. Y si asi fuese, seria ya indispensable el que nuestras operaciones fuesen concertadas, y en consecuencia os suplicaria tuvieseis á bien el decirme cuales son vuestros proyectos y planes.

Firmado el mariscal duque DE DALMACIA.

Carta del duque de Albufera al ministro de la guerra.

2 de abril de 1814.

He dado ya cuenta á V. E. de las inquietudes que me ocasionaba el movimiento del mariscal Soult sobre Tolosa; despues de esto, el ayudante de campo que yo le habia enviado, me ha traído una carta suya del 29: en ella me anuncia que debe de sostener y luchar contra unas fuerzas muy considerables, en caballeria sobre todo, cuyo número calcula asciende á doce ó catorce mil hombres, y á los cuales solo puede oponer como unos dos mil; me añade ademas estar muy dispuesto á retirarse hácia Montauban, de preferencia á todo otro punto, si se vé obligado á hacerlo.

En carta ademas de 31 de marzo, que recibo al momento, me dice el mariscal que el enemigo ha echado un puente sobre el Garona por mas arriba del confluente del Ariège, y que una columna de diez mil hombres, dos mil de ellos de caballeria, con algunos cañones, habia subido por la orilla izquierda del Ariège, dirigiéndose hácia Auterive y Cintegabelle. El mariscal parece ignorar si el enemigo continuará su movimiento sobre Pamiers y Foix, ó si se dirigirá hácia Villefranche para rodear su izquierda, y cortarle toda comunicacion conmigo. De otro lado, el general Laffite me escribe desde Foix, en fecha del 31 á media noche, y me dice que las partidas enemigas han adelantado y avanzándose hasta la distancia de cuatro leguas de Foix, anunciando la mar-

cha de un cuerpo de diez y seis mil hombres; el general persiste en su idea de que el enemigo tiene algun proyecto serio sobre Narbona. Dicho movimiento es para mí de una inquietud mayor, porque me obligaria á volver á pasar el Pirineo con harta precipitacion, y á abandonar todas las plazas del Rosellon á bien débiles guarrnicones.

He dispuesto se hagan algunos trabajos en Narbona, á fin de poner esta ciudad al abrigo y á cubierto de un golpe de mano ó sorpresa; las mismas disposiciones he tomado con respecto á Beziers; mas sobre toda esta línea, no tengo provision ni abasto alguno ni en municiones ni en viveres. Me esfuerso en hacer retirar de Figueras cartuchos, etc. etc.; pero con respecto á los trasportes, estamos experimentando grandísimas dificultades.

Si llegase el caso de que el enemigo se apoderara de Tolosa, me veria forzado á replegarme sobre Narbona, para impedir quedasen enteramente cortadas mis comunicaciones con la Francia. Aun desde ahora debo preveer y prevenir, que el camino de Perpiñan á Tolosa ofrecerá grandes peligros; en consecuencia he escrito al prefecto del Herault, para que se concierte y ponga de acuerdo con los demas prefectos sus vecinos, á fin de hacer pasar mis pliegos á Aurillac, y yo suplico á V. E. tenga á bien el entenderse con el conde de Lavalette y obtenga de él un establecimiento de postas sobre dicho punto: V. E. conoce sobrado cuan importante sea esta medida.

La desercion de los conscriptos es espantosa; de manera, que malgrado todos mis esfuerzos y esmeros á fin de organizar y constituir un pequeño ejército,

no creo pueda salir con mi intento. Con sobrada pena he logrado formar una guarnicion de mil y novecientos hombres para Figueras. He dejado un batallon de linea en Mont-Louis, y en el dia estoy formando dos batallones de concriptos en los depósitos del 143 y del 115, que servirán de fondo para la guarnicion de Perpiñan; con las escasas tropas que habrán de quedarme despues de esto, seguiré maniobrando á fin de atajar los progresos del enemigo. Me será en extremo doloroso el verme forzado á volver á pasar los Pirineos, abandonar dos departamentos que hace ya diez meses que estoy preservando de toda invasion enemiga, y el perder toda esperanza, casi sin remedio ya, de ver llegar y reentrar en su pais nuestras guarniciones de España.

Firmado el mariscal duque DE ALBUFERA.

Carta del mariscal duque de Albufera al mariscal duque de Dalmacia.

6 de abril de 1814.

SEÑOR MARISCAL :

El gefe de batallon Mrozinski me entregó vuestra carta del 29, y despues he recibido las que V. E. me ha escrito en fecha del 31 pasado y de 3 de los corrientes. La situacion de cosas en España no me permite alejarme de las fronteras. Los Ingleses y los Españoles reunen todas sus fuerzas en Cataluña: Barcelona estaba sitiada y estrechada de cerca por diez y ocho mil hombres. Acabo de saber que se ha sacado

el regimiento ingles de Dillon de Cartagena, y que ha desembarcado en Tarragona. La guarnicion de Peñíscola se ve hoy reducida á setenta ú ochenta hombres; la explosion de un almacén de pólvora ha hecho perecer el gobernador, estado mayor de la plaza y muchos soldados; el sitio se sostiene y continúa hace ya tres meses. Sagunto está bloqueada por seis mil hombres, y Tortosa, cuyas necesidades principian á ser sobrado urgentes, está embestida y atacada por el segundo ejército español todo entero, que se compone de diez mil infantes y trescientos caballos. El general Copons y Navia tiene bajo sus órdenes de quince á diez y ocho mil hombres, con los cuales nos amenaza de hacer una invasion.

Yo ocupo las orillas del Ter, y tanto por esta mi posicion sobre los Pirineos como por mis guarniciones, entretengo fuerzas bien considerables; sin embargo, desde el momento en que llegó á mi noticia el movimiento que los Ingleses acababan de hacer sobre el Ariège, me di prisa en llamar y hacer aproximarse á Perpiñan una porcion de las escasas tropas que me restan, hice poner en tal cual estado de defensa á Narbona, y encargué al general Poujet, en Carcasona, adelantase ciento y cincuenta caballos, á fin de descubrir terreno hácia el Ariège y de comunicar con Tolosa, servicio que continuará haciendo. Pero las circunstancias no me permiten el dirigirme hácia el alto Garona sin exponer el resto del mediodia de la Francia, y sin renunciar al fruto de la negociacion entablada para la entrega de plazas y vuelta de nuestras guarniciones.

Segun parece, V. E. se inclina á creer que yo